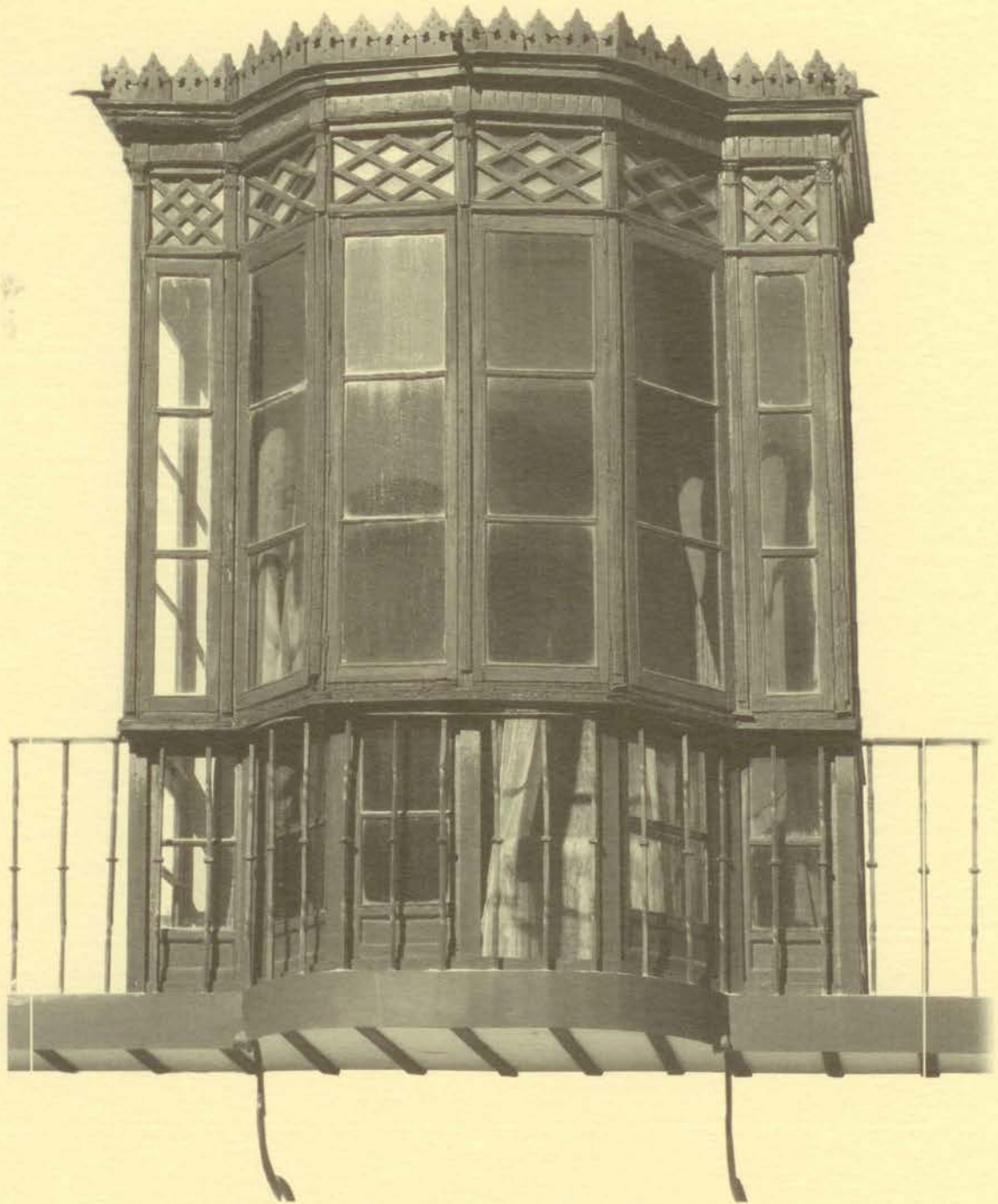


IMÁGENES DE ÉCIJA



CIERROS DE MADERA

SERIE XV

Cierros de Madera

De todos es sabido que cuando hablamos de carpintería y de ebanistería nos referimos a dos disciplinas que, si bien se desarrollan dentro de un amplio campo común, cuentan con barreras claramente delimitadas. Sin embargo, ninguna de las dos duda en compartir oficio y sabiduría cuando resulta necesario para el enriquecimiento de cualquier obra.

Los cierros que en esta ocasión nos ocupan se encuadran dentro de esas actuaciones que han requerido la participación, en términos generales, del oficio de la carpintería y que, en algunos casos, han demandado, también, la cooperación de la ebanistería para verse materializadas.

Los cierros son obras singulares que, en esencia, surgen como un medio útil para el cerramiento de balcones. Este hecho ocasiona que el balcón adquiera un beneficio importante: si por una parte, queda convertido en un mirador privilegiado; por otro lado, se transforma en un espacio resguardado de las inclemencias del tiempo, a la vez que otorga una ampliación adicional a la vivienda.

De no ser por el balcón, el cierro carecería de toda identidad, incluso de existencia. Por esta razón, vale la pena recordar que el balcón tiene sus antecedentes en la *meniana* romana y que, con posterioridad, evoluciona acomodándose a los movimientos artísticos de cada época. Es así como la logia y el balcón en esquina renacentistas se convierten en el balcón corrido del barroco; y de éste surge el balcón romántico, que terminará convirtiéndose en el que podemos contemplar en nuestros días.

La aportación del balcón a la vivienda se resume en dos vertientes: la estética y la funcional. Estéticamente, constituye un elemento compositivo más para la ordenación del plano de fachada. En su aspecto funcional, además de poseer las mismas atribuciones que la ventana—iluminación y ventilación de la casa—, hay que sumar su papel de intermediario entre calle y vivienda.

La materia prima utilizada tradicionalmente para el cerramiento de balcones ha sido la madera y el hierro, ambas en combinación con el cristal. Más reciente es el uso del aluminio. Digno de destacar es que no sólo los balcones cerrados con madera, es decir, los *cierros de madera*, muestran una gran elegancia, sino que existen modelos de cierros en hierro fundido y de forja que superan en belleza a los primeros.

Centrándonos, por fin, en el cierro de madera, distinguimos en él tres partes básicas:

Parte baja: es el cuerpo inicial de sustento. Normalmente se coloca sobre el interior de la balaustrada metálica, coincidiendo en altura con ésta. Alberga puertas cristaleras que abaten hacia el interior.

Parte alta: es el cuerpo intermedio, que apoya sobre la parte baja y la balaustrada. Al igual que la parte inferior, ostenta puertas cristaleras que en este caso abaten hacia el exterior. Este cuerpo y el siguiente son los destinados a mostrar ornamentos.

Techumbre: es el cuerpo de remate y cubrición del cierro. Lo conforman una zona de tránsito acristalada y, sobre ella, una franja de cubierta, cuyo único propósito es el de resguardar el cierro. Esta cubierta se compone, a su vez, de una cornisa sobre la que se dispone un plano en pendiente recubierto con chapa metálica—normalmente de zinc—, en la mayoría de

los casos terminada en canaletas con gargolillas que recogen y evacuan las aguas.

Estrechando el concepto más amplio de cierro hasta reducirlo al puramente ecijano, podemos afirmar que la modalidad que encontramos en nuestra ciudad se debe a modelos foráneos importados a lo largo del siglo XIX. Se incorporan, aprovechando su vertiente estética, en edificios nobles y burgueses, y alcanzan en algunos casos su pervivencia hasta nuestros días —en el cierro del Palacio de Saavedra—, o desaparecen —en palacios como el de Almenara Alta o Peñaflor—. Con el transcurso del tiempo, las clases populares lo irán incorporando en sus viviendas, aunque en estos casos el interés se centrará en la vertiente funcional, pues el único fin pretendido es la creación de un espacio adicional en el edificio. Como consecuencia inmediata, no se atiende a los modelos y los materiales empleados tradicionalmente son sustituidos por otros de menor coste que, además, no necesitan mantenimiento —caso del aluminio—.

En el casco histórico de Écija se han contabilizado un total de cincuenta cierros— ignorando los de aluminio—. De ellos, veintiséis han sido realizados en madera, veintitrés en hierro y uno con cerramiento de fábrica.

En esta carpeta presentamos ocho láminas, con los modelos de cierros más significativos, que obedecen a las diferentes tipologías existentes en Écija.

La **lámina 1** muestra el cierro perteneciente al Palacio de Saavedra, sito en calle Comedias. Se ubica sobre un balcón corrido barroco de largas dimensiones. Su tipología se caracteriza por ser de planta mixtilínea, acorde con el balcón que lo acoge, lo que le permite el diálogo con éste y, en consecuencia, una total integración en el paño de fachada. Otro hecho destacable es la disposición de los cuerpos bajo y alto en planos muy próximos. La zona de tránsito contiene ornamentos de motivos geométricos —entrelazados de rombos y cruces—. La techumbre culmina con una sucesión de pináculos de vistosos recortes.

En la **lámina 2** hemos escogido un cierro de una de las dos parejas ubicadas en la calle Caballeros. Este cierro, al igual que su homólogo, se caracteriza principalmente por el lucimiento de los laterales curvos, tanto en el cuerpo bajo como en el alto y en la techumbre. Las puertas laterales son curvadas, al igual que los cristales que acogen. Hay que resaltar la búsqueda y uso de los mínimos grosores en las maderas empleadas para su ejecución, solución que ha permitido el aligeramiento de líneas que le otorgan una agradable y bella esbeltez. Para el diseño y materialización de esta obra, sin lugar a dudas, fue necesaria la intervención de la ebanistería.

La utilización de elementos ornamentales —columnas y ménsulas— procedentes de la arquitectura es la seña de identidad de **la lámina 3**, que recoge el cierro que encontramos en la calle Mas y Prat, concretamente en la fachada principal del Gremio de la Seda. En él aparece como novedad el uso del cristal en el plano horizontal de apoyo de la parte alta.

En la **lámina 4** observamos, de nuevo, el uso de elementos arquitectónicos: en este caso, pilastras adosadas, que se decoran con motivos vegetales y que terminan en pseudocapiteles. Apreciamos, asimismo, pilastras acanaladas en la zona de tránsito. La aplicación de estos elementos provoca abultamientos que, al ser revestidos con molduras de variados diseños, confieren una agradable vistosidad al conjunto. Este cierro se encuentra situado en la calle Cánovas del Castillo.

La **lámina 5** se detiene en el cierro emplazado en la calle Santa Ángela. Presenta como singularidad, muy destacable, la colocación del cuerpo bajo por la cara exterior de la balaustrada metálica. Tal peculiaridad permite una visión

más nítida del cierro en su conjunto, ya que no existen elementos que se antepongan a él. Como contrapartida, presenta el inconveniente de no contener puertas abatibles en el citado cuerpo bajo. No debe pasar desapercibida la utilización de motivos torneados característicos de la ebanistería.

En la calle Doctrina, formando parte de la fachada trasera del edificio del Gremio de la Seda, encontramos el cierro reflejado en la **lámina 6**. En él percibimos la estrecha relación que guarda con el cierro de la fachada principal. Los elementos decorativos que contiene son los mismos, pero en esta ocasión han sido colocados en una disposición diferente. De este modo, en el frontal del cuerpo alto se han creado dos planos diferentes: uno anterior central y otro posterior en los extremos. El diseño obliga a que surjan dos esquinas centrales nuevas que, al igual que las de los extremos, se achaflan en ángulo de 45° y permiten la colocación de columnas y ménsulas en esos nuevos espacios.

En la calle Juan de Angulo esquina Caballeros descubrimos el cierro que ilustra la **lámina 7**. La peculiaridad que identifica a este nuevo modelo es la utilización, en su diseño, de las líneas recta y quebrada. Resulta interesante, además, en el análisis de la obra, la geometrización de las formas que define al conjunto y que queda reflejada en la presencia de bloques cúbicos y rectangulares. Dadas estas características, podemos enmarcarlo dentro del movimiento artístico Art Deco. A todo lo anterior debemos añadir la originalidad aportada por una mayor utilización del color en el vidrio, y por haber sido colocado éste en zonas poco usuales.

Por último, en la **lámina 8** mostramos un cierro de la otra pareja existente en la calle Caballeros. En ambos se vuelve a recurrir a la línea recta para conformar modelos de bloques rectangulares claramente definidos, si bien esa línea se ve levemente turbada en la zona del moldurado de la cornisa y en los rincones del ajunquillado de los cristales de la zona de tránsito. Un detalle digno de tener en cuenta es la solución del plano horizontal de apoyo del cuerpo alto, que consiste en la sustitución de los entramados de cristal por una encimera maciza conformada como elemento independiente de sustento.

Tras esta breve reseña, quiero expresar en nombre de la *Asociación de Amigos de Écija* nuestro agradecimiento a las empresas TYMSA y FAASA, por haber patrocinado esta nueva carpeta de la serie *Imágenes de Écija*. Con la labor de mecenazgo llevada a cabo por estas instituciones, resulta evidente que para ellas la cultura se encuentra entre sus objetivos principales. Por otra parte, me gustaría hacer patente mi agradecimiento a D. Juan Méndez Varo, no sólo por ser autor de las fotografías que componen esta carpeta *Imágenes de Écija serie XV*, sino por ser una persona tenaz e inagotable, un creador incesante de proyectos, un contagiador nato de la ilusión que le sirve de motor en cada una de las empresas que acomete.

Abril, 2008
Miguel Ángel Balmaseda Rosa
Carpintero y ebanista

Cierros de Madera



Lámina nº 1/8: Cierro c/. Comedias, 15.

Cierros de Madera



Lámina nº 2/8: Cierro c/. Caballeros, 22

Cierros de Madera

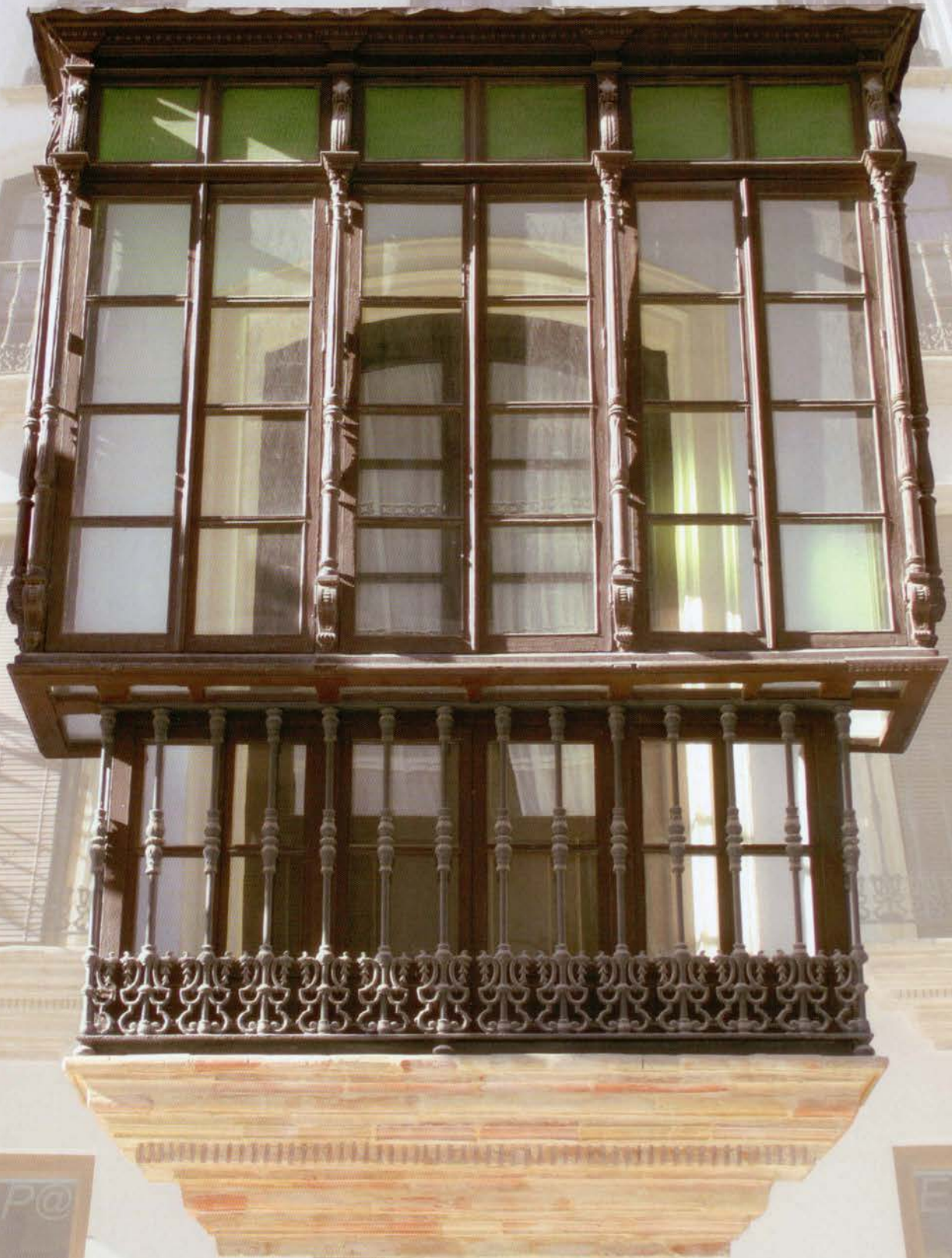


Lámina nº 3/8: Cierro-e/. Mas y Prat, 5

*Cierros
de Madera*



Lámina nº 4/8: Cierro c/. Cánovas del Castillo, 10

Cierros de Madera



Lámina nº 5/8: Cierro c/. Santa Ángela de la Cruz, 4

Cierros de Madera



Lámina nº 6/8: Cierro c/. Doctrina, 6

*Cierros
de Madera*

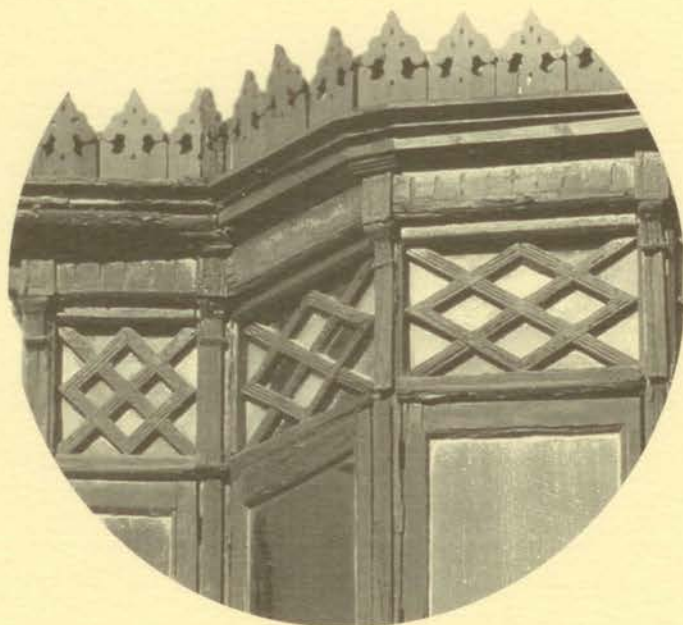


Lámina nº 7/8: Cierro c/. Juan de Angulo, s/n


Cierros de Madera



Lámina nº 8/8: Cierro e/. Caballeros, 27



E'3 Equipo
Estudios
Eclijanos
Asociación de Amigos de Écija

 **TYMSA**

 **Faasa**
Aolazien

 **CyR**